

Versos desnudos

JORGE ENCINAS



Primera edición: Junio 2018

Textos

Jorge Encinas

Diseño

Akane Studio

Edita

Unaria ediciones

www.unariaediciones.com

hola@unariaediciones.com

ISBN

978-84-948555-6-6

Depósito legal

CS 532-2018

© De los textos: sus autoras/es

© De las imágenes: sus autoras/es

© De esta edición: Unaria ediciones

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

*A lo que de verdad importa. Al tiempo y las cosas pequeñas.
Al silencio, a las palabras. Al sol de las tardes de mayo.*

A los que siento a mi lado.

A los que son, pero ya no están. A mi madre.

A mi familia.

VERSOS DESNUDOS

JORGE ENCINAS

1

cuánto tiempo pasará y cuánto
pasará el tiempo

qué nos dejará de tanto
como nos ha dado

qué nos quitará de todo
lo que una vez creímos nuestro

CUANDO EL TIEMPO QUE HA DE LLEGAR

olvide nuestros nombres
y juegue con la lluvia
la luz de otros otoños
cuando ya no nos duelan
ni el cuerpo ni los miedos
ni las ausencias
cuando ya no nos busque
la vida con sus manos
de madre o de enemiga,
de amante que llenó
de viento y de dolor
las madrugadas
cuando se acuerden de nosotros
los labios del olvido
entonces estaremos
tú y yo
en los besos de otros amantes
en la playa en que olvidamos
nuestros cuerpos
o bajo el breve sol
de otros inviernos

Viviremos en la luz
que hay en la sombra
o en las estelas blancas
que dibujan los aviones
o seremos el pitido
de trenes que se alejan

HUBO UN DÍA EN MI CALENDARIO
en que empecé a morir
soltadas las amarras
la nave se hizo a la mar
en medio de una niebla
que no dejaba ver el puerto
la última vez
ya casi no recuerdo
de dónde partí
ni sé cuál es mi destino
sólo conozco que
no hay isla para el regreso

NUESTRA CASA ESTÁ VACÍA
desde que tú no estás

ahora tiene menos luz
y en tu habitación
siempre habita un gran silencio

la cocina olía a vida
y hoy sólo huele a ausencia

ahora destejo el tiempo
con menos fe,
con palabras de vacío,
cada siete de abril
cada cumpleaños
cada día de lluvia
o cada primavera

cuando se viste octubre
con el color fugaz
de la melancolía,

cuando brilla el sol
en medio del cielo
y me acuerdo de tus ojos
y de mi propia vida

al final respiro
otra vez la ausencia

y camino callado
de regreso a mi casa

DEBÍ DE MORIR AYER
y no era por vez primera
anduve sin caminar
por mi camino
merodeando los suburbios
más cansados de la vida

bajé todos los peldaños
y me olvidé de subirlos
me detuve en campos secos
y mi boca supo a tierra
conocí el viento contrario
y en los ojos me hizo daño

de morir ayer debí
porque hoy otra vez renazco
como brote primero de este árbol
que ya va siendo viejo
y mientras las hojas caen
como un aroma sencillo
de primavera

ayer debí de morir
por debajo de los años,
debajo de ilusiones rotas
debajo de los fracasos
al lado del desamor
y encima de los retales
del vestido de los sueños

que se rompe al ver el aire
debajo de sinsabores
de sin verdad
de sin tiempo
cerca de muchos finales
y lejos de la ilusión
de la amistad y la paz

debí de morir ayer
porque no había remedio

NACÍ DEMASIADO TARDE
para la revolución,
y para mayos
en que floreció la primavera

para intentar ser el viento
que entregaba las palabras
en la playa de otro mar
al amor
a los ojos
a los cuerpos

nací demasiado tarde
para el tiempo que bebía
agua limpia
como cielos
llenos de azul
y de vida
que estrenaba la verdad
cada mañana
nacé después del tiempo
de correr por las calles,
de luchar
con canciones del amor
o minifaldas
de abrazar una guitarra
con que la gente aprendió
a sentir
de la mano de la gente

ME CUENTAS OTRA VEZ LA MISMA HISTORIA

de más allá del mar y más allá del tiempo
de cuando tú eras joven y yo era
un niño que empezaba a andar
el suelo de este mundo

me cuentas otra vez y llueve
días en que brillaba el sol y aquella tierra
era casi un paraíso
que se metió al partir
en todos nuestros sueños

me cuentas otra vez de aquella gente
que te veía grande y acertado
como los héroes de las historias
que un día dieron luz
a las sombras de tu infancia

me cuentas otra vez con las palabras
que aún te quedan
y se enredan en los labios del olvido
la historia de un hombre que vivió
y que confundió la vida
con algo parecido a ser feliz

CUANDO UN DÍA PESA MÁS
que una vida entera
cuando caen en el silencio
las palabras
que antes decían
y ahora parece que callan

cuando va quedando el mundo
entero
escrito en unas pocas frases
que vuelven una vez y otra
y acaban por no decir nada

cuando ya nada importan
la libertad ni los ideales
o todo lo que hubo antes,
la distancia es como un sueño
y el tiempo es un solo instante

SE ACABA DE REPENTE
como si las horas fueran
viento
y la dicha solo
flor de un instante

se acaba como un sueño
que se quiebra
lo mismo que el cristal
más frágil
solo con empezar
a soñarlo

se acaba el tiempo
de vivir
y empieza el mar
sin un final
de eso que llaman muerte

CÓMO ACEPTAR

que el tiempo ha terminado
si apenas empezó
cómo mirar
la noche sin tus ojos,
ese vacío ciego
en que yerran
estériles las frases
si tú no estás

cuéntame narraciones sin rumbo
al otro lado del día
háblame de muchachas
de rostro niño
en las que pueda creer

dime que estamos solos
más allá del silencio
y que inventamos juntos
al borde de tu lecho
las sombras del amanecer

finge que aún tiene sentido
el tiempo
que mi vida queda oculta
en tus manos
y a cada momento
me vuelves a crear

UNA MUJER Y OTRA MUJER

bailan el tango
del final de estos días
del silencio que se vierte
en cada palabra
y cada gesto
de este tiempo
que no deja de pasar

su baile es bello
y son bellas
la mujer
la otra mujer
y ese abrazo
cada vez más apretado
cada vez más firme

y sus cuerpos
se vuelven uno
intensamente
y sin remedio

YO TUVE MÁS SUERTE

y no quedó mi hijo
tendido en una playa

y lo veré crecer
reír y llorar
y si tiene suerte
veré que ve morir
a otros
porque él cayó
del lado bueno

yo tuve más suerte
y acerté en el año
y el lugar

y un día le diré
que la tierra es tierra
y el hombre es el hombre

que su abuelo fue
más allá del mar
y que su padre
nació lejos de casa
y es por eso
que hoy no saltamos
alambradas
ni morimos
en el mar

o en una playa

y le diré

que no somos mejores que nadie

LA MAREA VIENE Y VA
con la sustancia frágil
de su cuerpo eterno
y dice sin decir
y siempre escucha
mientras apenas roza
una piel firme y tersa
que no será mañana
y será
apenas un recuerdo